

EDITORIAL

La visión tradicional de la Cultura Física ha estado centrada en el desempeño de individualidades capacitadas que encuentran en la actividad corporal una vía de realización y complementación social; sin embargo, el desarrollo creciente de las capacidades humanas y los avances científicos han demostrado que apreciar la actividad muscular del ser humano desde esa perspectiva, más que limitada, es discriminadora.

La realidad ha demostrado que no se llega a la plena expresión física si no es luego de un sostenido y largo trabajo de activación paulatina y multifactorial de las capacidades motoras, neurológicas, psíquicas y volitivas del individuo. Una personalidad que no organice primero sus proyectos deportivos o de actividad física no alcanzará más que agotamiento y bajos rendimientos, por lo que la gradación y planificación de períodos activos junto con otros de afirmación y consolidación se hace imprescindible tanto para quienes procuran la sencilla pero útil conformación de un organismo ágil y resistente como para aquellos que aspiran a logros notables en las competencias es un proceso inevitable y donde no puede faltar la necesaria preparación psicológica, como soporte y gestor de los esfuerzos neuromusculares.

La significación que adquiere una adecuada preparación psicológica sobrepasa el terreno de la preparación para una competencia para definir campos como la comunicación y la socialización desde la actividad física; las ansias de reconocimiento y la satisfacción con el éxito en la conquista de una meta —por modesta que sea— activa de tal manera los procesos neurológicos que conduce a nuevos logros y desde ellos al esfuerzo por avanzar, estímulos que adecuadamente orientados se imponen sobre limitaciones que parecían insalvables.

La proyección y gradación de los esfuerzos, junto con el trabajo afectivo y la motivación oportuna y sostenida han logrado no sólo resplandecientes lauros para competidores diestros en el esfuerzo, sino también para personas con limitaciones que han encontrado en la conquista de aparentes pequeños resultados inspiración para integrarse y para superar sus limitaciones. En ese campo la precisa orientación y la documentada organización del proceso ha sido tan meritoria como el propio éxito, independientemente que ha sido acicate para que otros se incorporen también a múltiples formas de la actividad física.

Tales razones hacen pertinente que los profesionales de la Cultura Física dispongan oportunamente de textos donde estas experiencias se den a conocer, del mismo modo que durante el proceso de su formación profesional se hace necesario que se incluyan aspectos que van más allá de una visión limitada al campo de la actividad física, pues en estos tiempo de raudas comunicaciones y copiosas informaciones de infinitos campos, s muy necesario que el profesional de la Cultura Física conozca no sólo las más avanzadas líneas de su quehacer sino que sepa integra e integrarse a la dinámica socio cultural contemporánea. Ese ha sido el objetivo de *PODIUM*, por eso hoy le proponemos estos temas.

Esperamos le sean útiles.